

EL MAESTRO DE LA “EXPERIENCIA SOMOSAGUAS”

Irene Gutiérrez

RESUMEN

El artículo analiza el modo de entender la figura y el “rol” del maestro y del profesor en la “Experiencia Somosaguas” y cómo representa un cambio significativo respecto a la práctica educativa vigente hasta ese momento. Pero no lo entiende como un cambio aislado sino situado en el conjunto de innovaciones que la “Experiencia Somosaguas” introduce. Ese Movimiento de renovación pedagógica se inicia en los años 60 del pasado siglo y se desarrolla, como tal Movimiento organizado, hasta el año 72. Recibe el nombre del Centro escolar donde se pone en marcha: el Instituto Veritas (Somosaguas) en Madrid, y se le considera precursor, en muchos aspectos, de la importante reforma educativa que se concreta en la española *Ley General de Educación y financiamiento de la Reforma educativa de 1970* e incluso de legislaciones educativas posteriores y de una práctica relativamente generalizada.

PALABRAS CLAVE Desarrollo personal /Renovación pedagógica / Maestro – Profesor / Principios acción educativa /

ABSTRACT

The article discusses the way of understanding the educator and teacher’s figures and roles at the “Somosaguas Experience” and how it represents a meaningful change referred to the valid educational practice until that moment. However, it’s not assumed as an isolated change, but located in the group of innovations that the “Somosaguas Experience” introduces. That Movement of pedagogic renovation starts at the sixties of the 20th century and continues, as an organized Movement, until 1972. It gets the name of the school centre where begins: the Veritas High School (Somosaguas) in Madrid, and is considered precursor, in many ways, of the main educational reform fixed at the Spanish Education and Financing General Law about the Educational Reform of 1970 and even later educational laws and quite a generalized practice.

KEY WORDS: Personal development, Pedagogic renovation, Educator, Teacher, Educational acts’ principles.

INTRODUCCIÓN

El Movimiento de renovación pedagógica “**Experiencia Somosaguas**” se inicia en los años 60 del pasado siglo y se desarrolla, como tal Movimiento organizado, hasta el año 72. Recibe el nombre del Centro escolar donde se pone en marcha: **el Instituto Veritas (Somosaguas) en**

Madrid, aunque rápidamente se incorporan a él un gran número de centros escolares, muchos privados y algunos públicos de España y de otros países. Se le considera precursor, en muchos aspectos, de la reforma educativa que se concreta en la española *Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa de 1970* e incluso de legislaciones educativas posteriores y de una práctica relativamente generalizada.

¿UN MODO NUEVO DE ENTENDER LA FIGURA DEL MAESTRO?

Con respecto al modo de entender la **figura y el “rol” del maestro y del profesor**, la **“Experiencia Somosaguas”** representa un cambio significativo en relación a la práctica educativa vigente hasta ese momento. Pero lo del **“rol” del profesor** no es un cambio aislado, hay que situarlo en el conjunto de innovaciones que la **“Experiencia Somosaguas”** introduce: Un nuevo modo de formular los objetivos de la educación / Un nuevo concepto de programación/ Una nueva visión de la evaluación/ Una estructuración nueva de los contenidos de aprendizaje y de la metodología para abordarlos / Nuevas fórmulas de organización escolar/ Una modificación, incluso, de la distribución de los espacios, del mobiliario y del tiempo escolar.

Sin embargo la **“Experiencia Somosaguas”** y en ella el **maestro o el profesor** no persigue, en realidad, fines diferentes de los que buscaba la, llamémosla así, pedagogía tradicional. También la buena pedagogía tradicional perseguía y practicaba una educación orientada al *desarrollo de la persona*, lo que en la **“Experiencia Somosaguas”** se considera *objetivo prioritario: la persona que debe llegar a ser lo que es potencialmente y está llamada a ser: singular, libre y responsable; activa, gestora de su propio desarrollo; autónoma e integrada; abierta al mundo y a la historia (a la ciencia y a la cultura), a las otras personas, a la trascendencia*. Y quizá otros rasgos menos explícitos que subrayan las Antropologías humanistas convergentes. Es decir, la **“Experiencia Somosaguas”** es lo que se llamó y se llama una Educación personalizada. Pero todo eso, al menos en los centros en donde la **“Experiencia Somosaguas”** se inicia, no es sino una concreción y actualización de una Pedagogía de inspiración cristiana y humanista que ya se venía practicando y en concreto, en los centros donde se inicia, los de la Institución Teresiana, una concreción del pensamiento pedagógico de Pedro Poveda.

¿En qué consiste, entonces, la novedad de la **“Experiencia Somosaguas”** y, como consecuencia, del modo de entender **el papel del maestro?**

Creo que mientras en la mejor pedagogía tradicional se prestaba a todas esas mencionadas facetas de la persona una atención, sin duda importante, pero **global**, en la **“Experiencia Somosaguas”** se opta por que la atención a la mayor parte de esos rasgos personales tenga también un **reflejo explícito y analítico** en la organización y en la práctica cotidiana de la educación. En eso consiste, a mi juicio, su novedad.

LOS PRINCIPIOS INSPIRADORES Y LA PRÁCTICA DEL PROFESOR

Como consecuencia, en la **“Experiencia Somosaguas”** algunos *principios educativos inspiradores con inmediata repercusión práctica* son: La individualización. El desarrollo de la originalidad por el respeto a la singularidad y al ritmo personal/ El respeto a la libertad/ La

participación por la actividad en la educación y el aprendizaje/ La preocupación por una formación equilibrada y armónica/ La apertura por el clima de convivencia y por la ampliación de las situaciones de aprendizaje. (1)

LA INDIVIDUALIZACIÓN, EXIGENCIA IMPORTANTE EN LA TAREA DEL MAESTRO

La **individualización** y el respeto al ritmo personal de cada alumno, exigidos como consecuencia de la **singularidad** de la persona es, en la “**Experiencia Somosaguas**”, una de las actitudes y prácticas más importantes que se piden **al maestro o profesor**.

En la “**Experiencia Somosaguas**”, se acepta y hasta se considera positivo, algo que, por otra parte, es inevitable, que en cada grupo o curso convivan alumnos con niveles de desarrollo y aprendizaje diferentes., por lo que es necesario individualizar. Para solucionar el problema de dirigir el trabajo personal, **el maestro** confecciona y utiliza, aunque no exclusivamente, dos instrumentos principales: *el Plan de trabajo y las Fichas directivas o fichas-guía*.

Los Planes de trabajo son una alternativa a los programas de la práctica tradicional casi exclusivamente lógicos o epistemológicos, al menos de modo explícito, Los programas tradicionales partían de las Ciencias de las que se asignaban algunos contenidos a la escuela (Asignaturas) que se dividían en lecciones. En la práctica el trabajo del profesor consistía en explicar las lecciones (desarrolladas, por otra parte, en un libro de texto) y en comprobar que el alumno había asimilado los contenidos. También, según los casos, en proponer trabajos prácticos pero simultáneos e iguales para todos. Frente a este esquema, en *los Planes de trabajo* también se contemplan las asignaturas y sus correspondientes contenidos como uno de sus componentes, pero no el único. El **maestro** debe explicitar en **los Planes** los *Objetivos*, que pueden ser además: desarrollar aptitudes o capacidades, adquirir hábitos o destrezas, suscitar sentimientos o actitudes... Para que el alumno alcance los objetivos, el **maestro** introduce en *los Planes* las *Actividades* que el alumno debe realizar, Este elemento del *Plan*, tal como está concebido, es seguramente el principal medio de individualización porque **el maestro** no propone actividades iguales para todos, Propone, es verdad, *actividades esenciales y mínimas* que probablemente todos los alumnos de un determinado curso, hasta los de ritmo más lento, pueden realizar. Pero al lado de estas actividades mínimas deben figurar en *los Planes* los *trabajos libres y las actividades de ampliación* para los alumnos más capaces o rápidos, que les permitan enriquecerse de acuerdo con sus posibilidades. En fin, otros elementos que debe introducir **el maestro** en el *Plan de trabajo* son *el material* necesario para realizar las actividades (Los libros de texto se transforman en otro de los materiales de consulta) y lo que entonces se llamaba *el control* y que después se ha denominado evaluación. También para **el maestro** de la “**Experiencia Somosaguas**” el *control* no es principalmente un instrumento para calificar sino para ir conociendo el proceso de aprendizaje y desarrollo del alumno con el fin de intervenir oportunamente y de modo continuado en el mismo.

Las fichas directivas o fichas-guía son otro de los medios de individualización que elabora y utiliza **el maestro** de la “**Experiencia Somosaguas**”. Son un instrumento de los *Planes de trabajo*. Se confeccionan para orientar las *actividades* del alumno. Le dicen al alumno lo que tiene que hacer y le señalan el proceso de la actividad. Un tipo particular de *fichas-guía* son las *correctivas* que se proporcionan al alumno para que pueda ir subsanando los errores detectados por medio del *control* continuado.

Las *fichas* son un instrumento muy útil porque durante el tiempo de desarrollo de cada *plan de trabajo* los alumnos pueden estar realizando *actividades* diferentes (mínimas, de ampliación, libres, correctivas) que el **maestro** no podría dirigir simultáneamente, aunque no se considera necesario que todas las actividades estén ordenadas por fichas.

Un requisito indispensable de las *fichas* es que estén redactadas por el **propio profesor** para sus alumnos, los de este curso, de esta localidad, con unas características determinadas que nunca se repetirán, con una realidad a la que remitirá la *ficha* que será *distinta* en cada caso. Por eso la rutina y el uso por **los maestros** de fichas comercializadas contribuyó después, entre otras cosas, al desprestigio de esta importante práctica.

EL PRINCIPIO DE LIBERTAD EN LA “EXPERIENCIA SOMOSAGUAS”

Otra característica de la “**Experiencia**” es el respeto al *principio de libertad* como consecuencia inmediata de la consideración del alumno como persona, pero además porque sin libertad no sería posible la atención al primero de los principios enumerados: el respeto a la individualidad y al ritmo personal. En la “**Experiencia**” se parte de la convicción de que *la persona no se realiza más que eligiendo* y, por lo tanto un clima educativo en el que las opciones estuvieran proscritas le impediría su expansión normal. Por otra parte se considera que la libertad es también condición indispensable para el desarrollo de la *creatividad*.

Los instrumentos utilizados por el **maestro** en la “**Experiencia Somosaguas**” para favorecer el clima de libertad son muy variados. Señalamos, entre otros:

- *La organización del tiempo*. El horario difiere bastante del tradicional en el que están marcadas cuidadosamente la hora de entrada y la distribución de las clases y de los momentos de recreo. En la “**Experiencia Somosaguas**” se comienza por no tener señalada una hora fija para entrar, sino que oscila dentro de unos márgenes prudenciales entre los que se puede elegir. No es necesario que todos los alumnos empiecen al mismo tiempo, puesto que no se trata de escuchar al profesor que se dispone a dictar su lección. Los alumnos van a realizar su trabajo personal.

- Antes de comenzar el trabajo personal, los alumnos pueden elegir nuevamente entre las actividades propuestas para su realización en el plan semanal, quincenal, mensual etc. según los casos, orientadas las actividades por medio de *las fichas-guía* situadas en las *zonas o aulas* especializadas correspondientes. Con tal de que todas las actividades obligatorias se terminen en el tiempo señalado.

- Pero además en las *fichas-guía* no se señala un modo único de utilizar los instrumentos de trabajo y de realizar las actividades, sino modos diversos entre los que se puede elegir. Todos conducentes, eso sí, a la conquista de los objetivos propuestos.

- Cuando el alumno ha concluido todos los trabajos obligatorios del *Plan*, puede realizar los trabajos libres o los propuestos como ampliación, entre los cuales cabe también la elección.

- La actitud del profesor constituye un elemento importante en la creación del pretendido clima de libertad. Aún teniendo solo en cuenta los aspectos de la información y de la formación intelectual, el mejor profesor en este sistema no es el mejor orador, ni siquiera el que, según una expresión muy usual de los alumnos, *explica mejor*; sino el que mejor realiza aquellas funciones en las que precisamente por serle esenciales no puede ser sustituido, es decir, la ayuda, el estímulo y el control del trabajo personal del alumno.

<<Toda ayuda inútil retrasa el desarrollo del alumno; la ayuda útil provoca la actividad del espíritu>> - decía uno de los slogans de los cursos de perfeccionamiento para los profesores interesados en el conocimiento de la Experiencia.

Durante el trabajo personal el profesor acompaña a los alumnos, está allí, observa, presta ayuda al alumno que se la pide y busca su orientación. Responde a las preguntas que le formulan. No interviene sin necesidad. Respeta en todo momento el derecho del alumno a elegir y trabajar según su ritmo personal. Estimula. Evalúa las dificultades del alumno, le invita a autoevaluarse y a corregir sus propios errores.

LA ACTIVIDAD, OTRA CARACTERÍSTICA DE LA EXPERIENCIA

En relación con el principio de actividad, los objetivos marcados en el Libro Blanco que preparaba la Reforma Educativa de 1970 son casi una descripción de lo que en los Centros en los que se había establecido entonces el sistema **Somosaguas** era una realidad. Son, por otra parte, pautas para la acción del **maestro y del profesor**. <<Objetivo importante será – dice este documento - desarrollar en los alumnos la capacidad de *aprender a aprender*, para garantizar su futura educación permanente y su adaptación a las condiciones cambiantes de la sociedad y del mundo en el que les tocará vivir>> <<El alumno ha de reflexionar, buscar, manejar libros o fichas, descubrir por sí solo, para desarrollar así conocimientos intelectuales profundos>> <<La investigación debe ser preocupación de todos los grados de enseñanza, incluido el de primaria, donde el estímulo de la curiosidad infantil, la observación y la experimentación, la enseñanza de las ciencias con métodos activos, sentará las bases del espíritu y del rigor científico>> (2)

LA PREOCUPACIÓN POR UNA FORMACIÓN EQUILIBRADA Y ARMÓNICA

El maestro en la **Experiencia Somosaguas** tiene en cuenta que un rasgo importante del ser humano es su complejidad. Como dice Maceiras, el ser humano “coparticipe de la materialidad mineralógica con el cristal, celularmente trenzado como los demás organismos, alimentado por oxígeno como la planta y protector de su prole como el primate, también él, sin alternativa, es autor del mito, del arte, de la ciencia, de las sociedades... Y, en fin, se singularizó entre los demás seres porque suscita y se acoge a sentimientos religiosos, de tan diversa motivación como universal presencia” (3) Pues todo eso, todo lo que constituye esa complejidad se ofrece como tarea en la construcción de lo humano, todo lo que es educable directa o indirectamente debe ser contemplado o tenido en cuenta. Desde el “fondo vital”, en expresión de Lersch, al “fondo endotímico” constituido por las “vivencias pulsionales” que comprenden los “instintos y las tendencias” y que van desde la “tendencia al goce” a las “tendencias del ser para el otro” y a las “tendencias trascendentes”, con sus correspondientes “vivencias emocionales”, hasta lo que Lersch llama el “sector externo de la vivencia” que comprende desde la “percepción sensible” hasta los más altos “procesos del pensamiento”, hasta el “comportamiento activo”, hasta los aspectos que constituyen “la estructura superior de la personalidad, la voluntad, el yo, el si mismo personal”(4)

Pero el **Maestro** en la **Experiencia Somosaguas** tiene en cuenta que todos esos elementos (si puede hablarse así) de la complejidad a la que acabo de referirme, no están aislados sino que

forman una “estructura”, una “totalidad”. Estructura que además no es solo un punto de partida, sino una tarea. Tiene en cuenta que en la construcción humana, en la configuración de la personalidad plena, un quehacer fundamental es la integración de todos esos elementos, la jerarquización de todos esos valores al servicio de la totalidad. Como una orquesta en la que todos los instrumentos tienen su sonido y su función. Todos son importantes pero cada uno debe intervenir en el momento adecuado para realizar la obra musical. La partitura en esta obra es el “proyecto personal de vida valioso”.

En la **Experiencia Somosaguas** las actividades más intencionalmente pensadas para lograr estos objetivos son, además de las tradicionalmente usuales, ciertos ejercicios difíciles de describir encuadrados en lo que se llama *educación del movimiento*, que tienen una importancia singular en los primeros cursos y suelen realizarse después del trabajo personal, antes de iniciar las *puestas en común* o las lecciones colectivas.

Sin embargo todos los métodos ideados para alcanzar el equilibrio de la persona que pueden reconocerse como valiosos y que entonces y hoy proliferan en la literatura y la práctica educativas tienen cabida en este sistema.

EL RESPETO AL PRINCIPIO DE APERTURA

Finalmente, otra característica de la **Experiencia Somosaguas** con su correspondiente repercusión en la **actitud y práctica del profesor** es lo que se ha llamado el respeto al principio de apertura. En la **Experiencia Somosaguas** se parte de la convicción de que la persona debe estar, como decía, abierta al mundo y a la historia (a la ciencia y a la cultura), a las otras personas, a la trascendencia. La persona es, como se ha dicho, un ser de encuentro: Con lo que le rodea, con la actualidad y con la historia, con todo lo que la humanidad ha aprendido sobre sí misma, eso a lo que Delors llamaba “un tesoro”.(5) Un encuentro con las otras personas. El ser personal se desarrolla y adquiere su dimensión plena como persona en la relación y en la entrega a sus semejantes. Y finalmente un encuentro con lo trascendente, El encuentro con lo trascendente por antonomasia o la dimensión máxima de la naturaleza trascendente de la persona es la dimensión religiosa que “pone de relieve, como dice Torralba, este deseo impetuoso que siente el ser humano de trascenderse infinitamente, de ir más allá de su recinto, de romper las coordenadas espacio-temporales para dar luz a sus preguntas fundacionales” (6)

En relación con la apertura a las personas, con lo que se ha llamado la socialización en la Experiencia Somosaguas se usan instrumentos específicamente pensados con este fin. Entre ellos podemos destacar:

- *La participación responsable* en el bien común. Hasta en las clases de los más pequeños se utiliza este medio. Cuando los niños no saben leer, la responsabilidad que tiene cada uno está señalada en el cuadro correspondiente por medio de un dibujo.

- *La supresión de todo fomento de la rivalidad y de la competición*. En este sistema, por el contrario, se favorece el enriquecimiento mutuo y la colaboración. Durante el tiempo de trabajo personal, el silencio, por ejemplo, no es una observancia: cada alumno puede comunicarse con sus compañeros para ayudarles o pedir ayuda e igualmente con los profesores. El silencio se impone por sí solo como una necesidad para realizar un trabajo interiormente motivado y como exigencia del respeto que merecen los demás.

• El *trabajo en equipo*, en el que cada uno aporta algo a la tarea total de su pequeño grupo. Todas las técnicas para la dinámica y el trabajo en grupo tienen aquí cabida.

• Las *puestas en común*, porque el trabajo personal bien orientado no conduce al individualismo. Las puestas en común suelen tener lugar al final de cada sesión de trabajo, después del trabajo personal y de los ejercicios de educación del movimiento. El **profesor** conduce las puestas en común de forma que cada uno de los alumnos pueda dar cuenta de lo que ha hecho durante el trabajo personal y de cómo lo ha realizado. Cuando se trata de las *puestas en común* de final de quincena o semana las diversas aportaciones de todos sirven para la construcción de una obra total. Las *puestas en común* son un medio excelente para despertar en el alumno una actitud de apertura. Desde el punto de vista didáctico el **profesor** las utiliza además para rectificar errores, insistir en lo importante, aclarar, sistematizar, hacer las síntesis finales. Se asemeja la *puesta en común* a una *lección colectiva* pero no hecha solamente por el profesor sino con plena participación de los alumnos. De todos modos la *lección colectiva* clásica no está proscrita en el sistema ni mucho menos. Cuando el contenido lo requiere, por su especial dificultad, complejidad o aridez, o por otro tipo de circunstancias, el **profesor** debe dar una explicación previa en forma de *lección colectiva*. Incluso debe hacerla con cierta frecuencia. La *lección colectiva* cumple también muchas veces la función de estimulante para el trabajo personal de la semana, quincena, mes etc...

Una de las prácticas del **profesor** en la **Experiencia Somosaguas**, que favorecen a la vez el respeto al principio de individualización y al de socialización, es su modo de evaluar el rendimiento. El profesor debe distinguir cuidadosamente entre lo que más tarde se llamará “rendimiento suficiente” y “rendimiento satisfactorio”. La práctica tradicional de referencia al “alumno medio” no basta. El énfasis en el “rendimiento satisfactorio” permite respetar la individualidad del alumno y suprimir toda competición entre ellos.

Por último, en el respeto al principio de apertura y como inspiración de la labor educativa en la **Experiencia Somosaguas** y en las **actitudes y prácticas de sus maestros** tiene lugar destacado la *educación religiosa* como respuesta a lo que Zubiri llamaba “dimensión constitutiva de los humano”, la “religación” a Dios, que años después se destacaría en el Congreso de Pedagogía “Pedro Poveda Educador” (7)

Estas son, en síntesis, y a mi juicio, las características más específicas de la **Experiencia Somosaguas** y del **maestro y profesor** en su contexto. Junto a ellas habría que añadir las que se piden de modo generalizado a todo buen maestro y profesor: ser persona que sabe trabajar en equipo; que se preocupa por su autoperfeccionamiento psicopedagógico y didáctico y en su propia área o asignatura y, sobre todo, el que se manifiesta ante sus alumnos como una personalidad conquistada y, por serlo, les invita a realizarse como personas que es precisamente aquello que fundamentalmente se persigue en la **Experiencia Somosaguas**.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) Mi guía principal para describir las actitudes y prácticas del Profesor en el contexto de esta Experiencia educativa va a ser mi propia obra: Gutiérrez Ruiz, I. (1971). Experiencia Somosaguas. Madrid: Iter Ediciones (Hoy Narcea S.A. Ediciones) 3ª edición.
- (2) Ministerio de Educación y Ciencia (1969). La educación en España. Bases para una política educativa. Madrid: M.E.C.

- (3) Maceiras Fabián, M. (1997). Categorías antropológicas fundamentales. En Congreso de Pedagogía Pedro Poveda Educador. Atreverse a educar. Madrid: Narcea S.A. de Ediciones. Pág. 61.
- (4) Cfr. Lersch, Ph. (1974). La estructura de la personalidad. Barcelona: Editorial Scientia.
- (5) Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid.: Santillana. Ediciones UNESCO.
- (6) Torralba, F. 1997. Pedagogía del Sentido. Madrid. PPC.
- (7) Congreso de Pedagogía Pedro Poveda Educador. Op. Cit.

RESUMEN DE LA EXPERIENCIA SOMOSAGUAS

I. ORIGEN Y DESARROLLO

Se inicia en los años 60/ Recibe el nombre del Centro (piloto de los pilotos) donde se pone en marcha: Instituto Veritas (Somosaguas) en Madrid./ Origina un movimiento pedagógico de singular importancia en España, en Portugal, en varios países latinoamericanos y, en general, en aquellos lugares donde alcanza la influencia de la Institución Teresiana y de Lassalle, principal asociado./ Se asocian también en España la mayor parte de los Centros educativos de la Iglesia Católica y llega su influencia a muchos Centros escolares públicos./ Se difunde mediante las *Jornadas de experiencia y estudio* organizadas alternativamente para los profesores y para los Directivos de los Centros que se iban incorporando al movimiento; las visitas y estancias de los profesores en los Centros renovados, principalmente en Somosaguas; la supervisión de los mismos centros; los materiales escolares y para la formación de los profesores que se crean; las conferencias y charlas/ Precursor de la española *Ley General de Educación y financiamiento de la Reforma educativa de 1970*/

II. EL INSTITUTO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS SOMOSAGUAS (IEPS)

En 1969 se crea formalmente el Instituto de Estudios Pedagógicos Somosaguas (IEPS) con el fin de gestionar el movimiento./ Tiene su primera sede en Madrid c/ Nuñez de Balboa, 115 /Es uno de los organismos que integran el Consejo de Cultura/ Se le concibe como "continuación del que el P. Poveda soñaba en los <centros pedagógicos> que formaban parte principal de su <Institución católica de enseñanza>"/Es un Centro de documentación y un lugar para el estudio y la investigación pedagógica y para la difusión/ La revista *Orientaciones pedagógicas* uno de sus instrumentos de difusión/ Está conexionado con los "Centros piloto" de los que se pretende que exista uno en cada "Región" de la Institución.

III. CONCRECIÓN Y ACTUALIZACIÓN DE LA PEDAGOGÍA POVEDANA

La Experiencia Somosaguas es una concreción y actualización del pensamiento pedagógico de Poveda: la educación orientada al desarrollo de la persona. Enseñar a ser persona, objetivo prioritario de la educación (Antropología cristiana. Humanismo cristiano en la base)/ La persona que debe llegar a ser lo que es: singular; autónoma, equilibrada, libre y responsable; activa, gestora

de su propio desarrollo; abierta al mundo, a las otras personas, a la trascendencia/ Educación personalizada.

IV. PRINCIPIOS INSPIRADORES

Algunos principios educativos inspiradores derivados de esta concepción son: La individualización. El desarrollo de la originalidad por el respeto a la singularidad y al ritmo personal/ La participación por la actividad en la educación y el aprendizaje/ La creatividad por la libertad/ La apertura por el clima de convivencia y por la ampliación de las situaciones de aprendizaje/ La preocupación por una formación equilibrada y armónica.

V. CAMBIO QUE REPRESENTA RESPECTO A LA ENSEÑANZA Y EDUCACIÓN VIGENTES

Con respecto a la enseñanza y la educación vigentes en ese momento representa: Una nueva concepción de los objetivos / Un nuevo concepto de programación/ Una nueva visión de la evaluación/ Una estructuración nueva de los contenidos de aprendizaje/ Una nueva figura de profesor/ Nuevas fórmulas de organización escolar/ Una modificación, incluso, de la estructura física de los edificios escolares y de la distribución del tiempo escolar.

VI. ALGUNAS INFLUENCIAS

El contacto de la Institución con la experiencia educativa del jesuita P. Faure la más importante influencia catalizadora del Movimiento./ Influyen, más o menos, tanto en Faure como en el movimiento Somosaguas, determinadas técnicas didácticas y organizativas de la *Escuela Nueva* (Movimiento educativo de finales del siglo XIX y comienzos del XX) que ambos (Faure y Somosaguas) aprovechan para ponerlas al servicio de los principios orientadores de su propia Pedagogía/Algunas de estas técnicas: 1. Centradas prioritariamente en el contenido del aprendizaje y de la enseñanza, como Las técnicas globalizadas: Los Centros de interés de Decroly; El método de Proyectos; La Escuela Lincoln o Los complejos rusos o temas sintéticos. O Las técnicas concentradas: Las Unidades de Trabajo de Morrison. 2. Técnicas centradas prioritariamente en el alumno o de enseñanza individualizada mediante métodos flexibles tales como: El Plan Dalton; El sistema de Winnetka; La individualización mediante fichas 3. Técnicas orientadas a la socialización: El sistema de Gary; la técnica de las escuelas de Detroit; la técnica Freinet; el trabajo en equipo de Cousinet 4. Técnicas centradas en el trabajo escolar: La técnica de Montessori; la técnica de las Agazzi; la técnica de la Montesa. Etc

El **maestro** debe preparar y realizar con sus alumnos un trabajo individualizado, es decir un trabajo adaptado a cada individuo, preparado para él que no consiste en hacer ejercitar individualmente y al mismo tiempo el mismo trabajo a todos, lo que solía ser el patrón tradicional, sino en escoger para cada uno el trabajo particular que le conviene. No se trata, sin embargo, de que el **maestro** realice una enseñanza individual, sino en grupo. Pero no debe intentar conseguir de la clase una unificación tal que parezca que trabaja en ella un solo alumno, el *alumno medio*, que es en realidad una ficción.